

Las publicaciones estudiantiles en las instituciones de formación docente a finales de la última dictadura cívico-militar (1982-1983). Formas de organización y primeras reivindicaciones

Student publications in institutes of teacher formation in the last years of Argentina's military-civil dictatorship (1982-83). Organization, grievances and demands

Josefina Ramos Gonzales

josefinaramosg@gmail.com

Instituto de Investigación en Ciencias de la Educación Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires (UBA). Mg. en Educación. Pedagogías Críticas y Problemáticas Socioeducativas FFyL L/UBA. Prof./Lic. en Ciencias de la Educación FFyL/UBA. Es Coordinadora de Campo de la Formación de la Práctica Profesional en la E.N.S. 9. Profesora en el ISP Dr. Joaquín V. González y en los Profesorados de Educación Primaria e Inicial E.N.S. 2, 7 y 11.

Resumen

El artículo es parte de la investigación que dio lugar a mi Tesis de Maestría. Analiza un repertorio de publicaciones que tuvieron circulación clandestina en el Instituto Nacional Superior del Profesorado Dr. "Joaquín V González" entre los años 1982 y 1983. En primer lugar, reflexiona en torno al hallazgo y el valor analítico de estos documentos. Luego, analiza las reivindicaciones y las formas de organización emergentes a partir de la realización de estas piezas colectivas. Finalmente focaliza en los ritmos y singularidades que adquiere

específicamente la demanda por la reconstrucción de los Centros de Estudiantes en contextos del resurgir de la participación estudiantil.

Palabra claves: Publicaciones estudiantiles, Instituciones de formación docente, Proceso de Reorganización Nacional

Abstract

This article contributes to the understanding of the re-emergence of the student movement during the last years of the civic-military dictatorship, a period when student councils were prohibited. It uncovers a range of underground student publications in the National Institute for Superior Education "Joaquín V González" in the years 1982-83. The analysis interprets the grievances that emerged in the middle of a non-university institute for teacher education, focusing on the demands such as the re-installment of the student council as a key theme that will accompany the reemergence of the student movement. The article concludes by reflecting on the relevance of the student dissidence and opposition for undermining the individualist cultural pattern advocated by the so-called Process of National Reorganization.

84

Key words: student publications, institutes for teacher education, Process of National Reorganization

Introducción

Durante el primer mes de asunción de la Junta Militar al Gobierno nacional en contextos del Proceso de Reorganización Nacional (PRN) en Argentina (1976-1983) todo el arco de instituciones estatales de enseñanza superior quedó intervenido por el Ministerio de Cultura y Educación (MCE). Esto comprendió tanto a las universidades (Ley N.º 21.276/76) como a los Institutos de Formación Docente (IFD), incluido el INSP "JVG" (Decreto N.º 148/76).

Este conjunto de instituciones pasó a estar regulado por las distintas dependencias gubernamentales que se encontraban en manos de las tres fuerzas armadas. Las instituciones del circuito terciario que impartían formación docente quedaron a cargo de la Dirección Nacional de Educación Media y Superior (DINEMS), habilitada a determinar cuestiones de acceso, permanencia y gratuidad y, en ese momento, conducida por la Marina. Se trató de un contexto de intervención de las autonomías institucionales y de proscripción de las agremiaciones estudiantiles.

Este artículo¹⁰ reflexiona en torno al valor analítico de examinar las publicaciones estudiantiles en esta particular coyuntura intentando además encontrar respuestas frente a algunos interrogantes: ¿cómo los estudiantes de una institución destinada a la formación docente cuestionan el propio ámbito educativo? ¿Cuáles son las preocupaciones y demandas principales? ¿Qué ritmos y singularidades adquieren la estrategia reivindicativa?

A los fines de abordar estas cuestiones se examinó un repertorio¹¹ específico conformado por dos números de la Revista Iniciativa (N. 0 y N. 1) y seis volantes del Grupo Iniciativa (GI). Resulta importante destacar que el acceso a estas publicaciones implica un hallazgo original a través del cual se comparten aquí documentos inéditos.

1. Las publicaciones estudiantiles en tiempos de veda política

¹⁰ Para un acceso al estudio completo ver Ramos Gonzales, J. (2019) La experiencia estudiantil en las instituciones formadoras de docentes en la etapa final de la última dictadura cívico militar. El Grupo Iniciativa (GI) del INSP Dr. Joaquín V. González (1981- 1983) (tesis de maestría). Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina. Disponible en: http://repositorio.filo.uba.ar/xmloi/bitstream/handle/filodigital/11455/uba_ffyl_t_2019_se_ramos.pdf%ef%bb%bf?sequence=3&isAllowed=y

¹¹La investigación integral analizó treinta y seis piezas escritas: volantes, folletos, mariposas y revistas de tratamiento inédito.

Para reflexionar en torno al proceso de hallazgo y análisis de publicaciones estudiantiles, en tanto producciones escritas que tuvieron un carácter clandestino en los contextos bajo análisis, vale la pena detenerse, en cierto acuerdo acerca de los factores que obstaculizan y condicionaron el acceso a este tipo de fuentes escritas que, en varios aspectos, están vinculados directamente con el contexto de censura en que fueron producidas, impresas y circuladas.

De acuerdo con Pineau (2006), son muy pocos los documentos escritos que han sobrevivido de aquellos años, en parte porque la mayoría eran panfletos o fotocopias en esténcil, difíciles y peligrosos de conservar. Sin embargo, para la investigación en la cual se apoya este trabajo, el intento por acceder a esas *pocas* publicaciones resultó relevante, en tanto son evidencias de vasos comunicantes, canales expresivos y ámbitos de participación más estables y sostenidos en el tiempo (Berguier, Hecker y Schifrin, 1986), incluso si se trata de pequeñas mariposas¹². Si la promesa de hallazgo es conseguir materiales más extensos o piezas colectivas, vale la pena no declinar su búsqueda.

En esta dirección, cobró importancia prestar atención a algunos estudios (Patiño, 1997; Suasnábar, 2001; Margiolasky, 2011) que indagan en las producciones escritas de grupos culturales y de intelectuales como así también a otros trabajos que se focalizan en las revistas estudiantiles en ámbitos escolares durante el PRN (Larrondo 2015; Núñez, Otero y Chmiel, 2016). Todos ellos coinciden en que el valor de las publicaciones en este período tiene que ver con los procesos desplegados a su alrededor, en tanto pueden abrir el análisis hacia un núcleo más estable de activismo y participación estudiantil.

¹²El término *mariposa* en la jerga militante hace referencia a un volante o panfleto pequeño que tiene el propósito de no ser muy extenso para que su pequeña dimensión y poco peso, le permite volar al ser arrojado al aire con el impulso de una mano.

Desde esta perspectiva, se avanzó en la búsqueda y análisis de las publicaciones referidas porque además de todos los aspectos ya mencionados, constituyeron una vía de acceso privilegiada a las preocupaciones y reivindicaciones del claustro en ese contexto particular de suspensión de agremiaciones estudiantiles y de autonomías institucionales en las casas de educación superior.

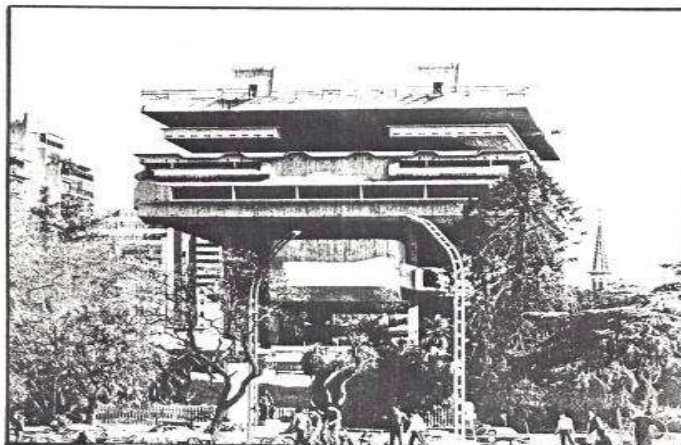
2. Las publicaciones estudiantiles. Preocupaciones emergentes y las formas de organización

El primer número de la *Revista Iniciativa* (denominado N° 0) fue publicado el 6 de agosto 1982 con una tirada de más de trescientos ejemplares¹³. Contiene dieciséis páginas, divididas en cinco secciones: "Editorial", "Notas", "Actividades", "Documentos comentados" y "Opinan los alumnos". Además, incorpora, como paratexto, dos imágenes: las fotografías del frente de la Biblioteca Nacional del Maestro y la de un niño en pañales. La publicación fue presentada a la comunidad educativa el 8 de agosto en el marco de un cine-debate, desarrollado en la Biblioteca Obrera de la Sociedad Luz. Este ámbito era parte de la Casa del Pueblo, un espacio fundado y administrado por el Partido Socialista Democrático, situado en el barrio de Barracas, más precisamente en Av. Suárez 1301.

¹³Cantidad consignada en el N° 1 de la revista (segundo número), de octubre de 1982, donde se hace referencia una segunda reimpresión de la cual no disponemos la cantidad de ejemplares.



El segundo número ("N° 1", de aquí en más) fue publicado, como indica su tapa, en octubre de 1982. Está conformado por doce páginas, divididas en seis secciones: "Editorial", "Notas", "Actividades", "Documentos del G.I.", "Opinan los alumnos" y "Sobre la contribución voluntaria". Contiene como única imagen la foto en blanco y negro de la Biblioteca Nacional destacándose al pie de página la leyenda: "El saber no ocupa lugar en el presupuesto nacional".



BIBLIOTECA NACIONAL: *El saber no ocupa lugar...
en el presupuesto nacional.*

Revista INICIATIVA
realizada por el GRUPO INICIATIVA del Instituto Nacional Superior del Profesorado

El contexto de publicación de ambos números —con dos meses de distancia entre sí— fue de proscripción de agremiaciones de todo tipo, incluidas las estudiantiles. Además, el primer ejemplar salió a la luz en plena veda política¹⁴, teniendo de trasfondo la reciente derrota contra el Reino Unido por la guerra en las Islas Malvinas. El segundo número se publicó en octubre de 1982, cuando todavía no estaba formalizado el cronograma electoral que sería dado a conocer en febrero de 1983. Tanto el número 0 como el 1 alcanzaron una tirada total de mil ejemplares¹⁵ entre la primera edición y las reediciones que tuvieron como escenario las primeras movilizaciones de los

¹⁴Por “veda política” nos referimos al eufemismo acuñado y generalizado por intelectuales adherentes y simpatizantes al PRN (publicistas, periodistas, docentes), en especial, a partir del gobierno *de facto* de Roberto Viola (29 de marzo al 11 de diciembre de 1981). Connotaba y se aplicaba, en forma *retrospectiva*, a la suspensión de toda actividad política partidaria y de los derechos políticos asociados, vigente desde marzo de 1976.

¹⁵La cantidad precisa de 1.000 ejemplares es consignada en el volante “El Grupo Iniciativa a los compañeros del ingreso” (circa febrero 1983).

diferentes sectores que expresaban disconformidades, algunos de ellos organizados desde la Multipartidaria¹⁶.

Con respecto a la participación en la escritura de ambas piezas se trató de una convocatoria abierta a toda la comunidad del Instituto y estuvo coordinada por los estudiantes del GI. En ninguno de los artículos se consignó nombre, apellido o seudónimo. Se usó una firma colectiva que operaba como estrategia de seguridad, para evitar la sobreexposición de los estudiantes autores. De este modo, se presentaron a la comunidad educativa con la firma: "Realizada por el Grupo Iniciativa del Instituto Nacional Superior de Profesorado".

Este sello distintivo que apuntó a dejar clara la pertenencia institucional también disputó el sentido de ser estudiante. Para la Dictadura, los alumnos asistían a las instituciones escolares a instruirse y no a desarrollar "activismos" ni a expresar posicionamientos sobre las instituciones educativas y la sociedad, menos aún a dejarlos documentados en producciones colectivas que evidenciaban el trabajo de escritura conjunto y la articulación de redes colaborativas en ámbitos escolares. Es decir, la visibilización de esa leyenda polemizó con la idea de que los jóvenes construían su trayectoria escolar descontextualizados de la vida institucional y/o centrados exclusivamente en los avances de su carrera académica. Esta representación también se encontraba reforzada por las famosas campañas de publicidad oficial¹⁷ que buscaban producir sentidos en torno al rol que debían ocupar los estudiantes en las instituciones y la juventud en la sociedad en general.

¹⁶Para una ubicación general de la coyuntura histórica de la formación y surgimiento de la Multipartidaria, ver: *20 años de Historia Política Argentina. 1966-1986*. Buenos Aires, R.R. Ediciones. También, con un carácter más analítico, estudiando la presencia e intervención de la Multipartidaria en el contexto general del PRN, ver: Quiroga y Tcach [compiladores] (1996).

¹⁷Por mencionar algunas referencias sobre el aparato publicitario en contexto del PRN, con algunos eslóganes como: "a la escuela se viene a estudiar" "Recuerde y compare" y "Los argentinos somos derechos y humanos", véanse Borrelli, (2010); Invernizzi y Gociol (2002).

Por ello, uno de los propósitos centrales de la revista fue visibilizar ante la comunidad educativa las iniciativas futuras y sistematizar las efectivamente realizadas. En la sección *Actividades*, los estudiantes-autores buscaron publicitar una secuencia de acontecimientos organizativos como debates, conferencias, encuentros y charlas. Y, más allá del formato que efectivamente adquiriría cada actividad, se buscó explicitar los propósitos que la impulsaban y las repercusiones o alcances que había tenido en la comunidad, consignando la cantidad de asistentes y los fundamentos de su realización.

Por su parte, los *Editoriales* fueron un espacio donde analizar la coyuntura circundante y esgrimir los posicionamientos que respaldaban las iniciativas desarrolladas. Los argumentos presentes en esta sección luego eran replicados en otras secciones y/o segmentos de la revista, así como en los volantes de circulación o de alcance más asiduo y masivo. De su lectura pueden desprenderse las preocupaciones del claustro, destacándose un pliego específico de reivindicaciones vinculado a sus demandas como estudiantes del Profesorado: la reconstrucción del Centro de Estudiantes (CdeE), la participación en el Consejo Directivo (CD) y la gratuidad total de la enseñanza.

Estos puntos programáticos permiten reconocer las características que adquirieron *los temas problema* (Araujo-Freire, 2002) dentro del Instituto, entendidos como “determinantes históricos frente a los cuales no hay nada que hacer más que adaptarse” (pp.241). Estas consignas fueron construidas por el agrupamiento a partir de procesos de debate e intercambio colectivo y resultaron orientaciones para tratar de transformar esos supuestos incuestionables. Para comprender más en profundidad este proceso, analizaremos los ritmos y singularidades que adquirió una de las consignas: *Por la reconstrucción del Centro de Estudiantes*.

3. Las primeras reivindicaciones. Por la reconstrucción del Centro de Estudiantes

La problematización en torno a las formas de organización estudiantil ocupó un lugar relevante en los materiales escritos desde las primeras publicaciones. La petición inicial por la reconstrucción del CdeE se instaló en contextos de extrema censura, coyuntura que no permitió desarrollarla abiertamente. En cambio, sí logró visualizar mediante una enunciación moderada que apuntaba a mostrar la ausencia de ámbitos o espacios participativos en el Instituto, tal como quedaría apuntado en el editorial de la *Revista Iniciativa* de agosto de 1982:

Conscientes de la carencia de un órgano para el diálogo entre estudiantes, profesores y autoridades, el GRUPO INICIATIVA, como estudiantes y futuros profesores que seremos, iniciamos dentro de nuestras posibilidades ese diálogo a través de esta publicación prestando atención preferentemente a la EDUCACIÓN como uno de los elementos fundamentales que puede llevar al hombre al desarrollo de su personalidad, con vistas a la cristalización de una sociedad cada día más humana, más justa, más realizada. (*Revista Iniciativa*, agosto de 1982, p. 7).

Este momento de la estrategia comunicacional giró en torno al llamado de atención sobre la falta de *diálogo*, empleando un discurso amplio y moderado, basado en principios democráticos y humanistas y en pos de conseguir una “sociedad cada día más justa”. Aún con un tono comedido, lograron alertar¹⁸ a la comunidad sobre el estado crítico del campo cultural y educativo en varios párrafos de sus publicaciones:

Por ello, vemos con inquietud el profundo retroceso en la cultura y la educación de nuestro país en los últimos años, y esto lejos de llevarnos a

¹⁸Otras preocupaciones fueron: las consecuencias de un gobierno de facto en el campo cultural, el cuestionamiento de los procesos bélicos, el retroceso en el número total de publicación de revistas culturales y libros en los últimos años, entre otras.

estados de apatía o individualismo esterilizante, nos impulsa a elaborar las iniciativas más acordes para superar esta situación [...] Nos preocupan realidades generales de la educación, tanto como los problemas del profesorado. Es decir que nos inquieta tanto en el orden general que aún no existan las medidas necesarias para sacar a la infraestructura educativa pública de la parálisis que se encuentra [...] (*Revista Iniciativa*, agosto de 1982, p. 1).

Estos contextos de enunciaciones “moderadas” no impidieron el despliegue y la instalación de argumentos que apuntaban a desnaturalizar el perfil del estudiante cuestionando el individualismo y la apatía como rasgos supuestamente constitutivos del alumnado.

Además, permitieron abrir otro ángulo de argumentación relacionado con las responsabilidades que implicaban asumir la docencia como futura profesión. Esta operación buscaba interpelar tanto a sus pares (los compañeros del Instituto) como al claustro de profesores en tanto futuros colegas, a quienes, también convocaron a organizarse:

Reflexionando sobre toda esta realidad, nos preguntamos qué debemos hacer para mejorarla dentro de nuestras posibilidades y en el ámbito en el que nos desenvolvemos. Así es que, atendiendo a las necesidades más inmediatas dentro del Instituto, creemos que es preciso e imperioso que los docentes y estudiantes vayan organizándose (*Revista Iniciativa*, agosto de 1982, p. 7).

Es decir, extendieron el debate por la organización y participación dentro del Instituto a los distintos claustros y particularmente a las autoridades. Estas fueron invitadas a participar de *un canal abierto* visibilizando que, hasta ese momento, tal encuentro con el Rectorado no había tenido lugar. Así lo expresaban en sus volantes de difusión:

Los objetivos de la formación del GRUPO INICIATIVA son entre, otros: [...] Trabajar por la existencia de un canal de diálogo entre los estudiantes y las

autoridades para la búsqueda de soluciones de los problemas comunes (Volante de difusión: "Objetivos del GI 1982"; circa julio/agosto de 1982).

En suma, durante esta primera etapa, las intervenciones escritas, buscaron interpelar a todos los sectores/claustros de la comunidad educativa, empleando formulaciones amplias y moderadas que expresaban sus requerimientos: "ser escuchados, tenidos en cuenta, llamados a dialogar" mediante un tono cordial, aunque sin dejar de plantear sus inquietudes y preocupaciones.

3.1 La profundización de las consignas a partir de la Guerra de Malvinas

Dos meses después, en octubre de 1982, la veda política ya estaba levantada y las demandas por recuperar el gremio estudiantil quedarían explicitadas al incorporarse, bajo la firma del Grupo Iniciativa, el lema: "Reconstructor del Centro de Estudiantes". El editorial expresaba claramente este nuevo momento, saludando y empatizando con todas las reivindicaciones sociales que reclamaban el advenimiento de una vida democrática en el país y en las instituciones:

El pueblo argentino se encuentra frente al desafío de recobrar la plena vigencia de una vida democrática para la cual es necesario despejar condicionamientos perturbadores [...] tales como la debacle económica en la que se encuentra el país, con un aparato productivo en retroceso; con niveles nunca alcanzados en la deuda externa e índices jamás visto de corrupción administrativa y financiera, así como la falta de respuesta al humanitario pedido de justicia de los familiares de desaparecidos y, por último el total esclarecimiento de los aspectos políticos, militares y económicos dentro de los cuales se desarrolló la guerra de Malvinas (*Revista Iniciativa*, octubre de 1982, p. 2).

En esta etapa las demandas ya no se expresaban con solapamientos, eufemismos o como preocupaciones propias o "puras" del ámbito educativo y cultural. Se avanzó hacia un estilo más directo que trascendía lo educativo,

abiertamente disruptivo y de denuncia específica a una estructura política *de facto* que tenía pretensiones de continuidad.

En este nuevo contexto, el colectivo de estudiantes consideró que el alcance de sus intervenciones debía darse, prioritariamente, en el ámbito de la institución escolar y así lo consignaron:

Conscientes que una genuina democratización solo será factible en la medida en que el pueblo todo, logre obtener respuestas a estos interrogantes [precedentes] mediante la activación de mecanismos democráticos tales como participación, movilización y unidad, los estudiantes desde nuestro ámbito particular, realizamos nuestro aporte para el logro de esta acción colectiva. Aporte que consiste en trabajar por la plena participación estudiantil y por la obtención del funcionamiento de nuestros órganos naturales de expresión, es decir, encarar la lucha por la legalidad de los centros de estudiantes y la vigencia de una legislación sin recortes que conculquen fundamentales derechos (*Revista Iniciativa*, octubre de 1982, p. 3).

Además de convocar a organizarse a los distintos claustros y sectores con los que compartían el terreno de la escolaridad, complementariamente demandarían la creación de órganos representativos que tuviesen carácter instituido.

Siguiendo este planteo, la sección "Notas" del segundo ejemplar de la Revista ubicó en un lugar central el artículo titulado "La institucionalización en el país y los centros de estudiantes", donde expusieron con total apertura los fundamentos que respaldaban la lucha por la legalidad de la libre agremiación estudiantil. Así se observa en este parágrafo:

Un Centro de Estudiantes es la lógica y genuina organización del estudiantado en una sociedad democrática. De ello se desprende que la lucha por el Centro de Estudiantes dentro del Instituto no sólo representa contribuir a la democratización de la vida estudiantil dentro de él, sino que también significa contribuir desde nuestro lugar de tareas cotidianas, a afianzar en el país la

convivencia democrática y su institucionalización definitiva (*Revista Iniciativa*, octubre de 1982, p. 5).

En esta ocasión esgrimieron una conexión directa entre la democratización de todos los ámbitos de la sociedad y la aspiración de tener un Centro de Estudiantes del Instituto Nacional Superior del Profesorado (CEINSP) legalizado. Apostaron a restablecer la democratización en el Profesorado mediante las tareas cotidianas de la vida estudiantil que fueron consideradas las herramientas más oportunas para contribuir a un proceso de restitución de la democracia en el país.

En concordancia, instalaron la problematización sobre las dinámicas y las formas de representación que debían darse en el ámbito del propio gremio estudiantil. Es decir, desarrollaron un conjunto de rasgos y particularidades que, desde su óptica, debían distinguirlo:

Es el canal democrático, representativo y permanente de EXPRESIÓN y PARTICIPACIÓN. La organización democrática y representativa se ve garantizada por la participación de todos sus integrantes en ASAMBLEA que es el órgano resolutorio fundamental del centro. Para ello, el principio organizativo, sin lugar a duda, será la necesaria elección de compañeros que conformen cuerpos de delegados en los distintos cursos (Mayúscula en el original. *Revista Iniciativa*, octubre de 1982, p. 5).

Este estilo representativo se caracterizaba por un tipo de estructuración horizontal y no delegativa. En otras palabras, un ordenamiento que funcionase por intermedio de la asamblea de sus integrantes y no desde una lógica vertical organizada por una comisión directiva. Además, consideraron imprescindible la conformación de un cuerpo de delegados y la articulación directa de esta base dinámica con instancias representativas o delegativas más estables.

Complementariamente, explicitaron la función que debía tener el CEINSP en relación con el claustro de profesores y con aquellos ámbitos de resolución que estuvieron vigentes en el Instituto durante el PRN, como el CD. Este

había adquirido un carácter consultivo y vertical, avalando la toma de decisiones durante los años más cruentos de la Dictadura. Por ello, los estudiantes consideraban que:

El Centro de Estudiantes es también un importante elemento de equilibrio y contrapeso frente al cuerpo de profesores, al Consejo Directivo y a las autoridades, que vela por la vigilancia y el cumplimiento del Reglamento Orgánico y que da sus aportes constructivos para el mejoramiento del mismo (*Revista Iniciativa*, octubre de 1982, p. 6).

Una vez cristalizada la orientación de luchar por la legalización del CdeE, avanzaron hacia una tercera etapa donde las reivindicaciones se fueron profundizando. A la demanda "*Por la reconstrucción del Centro de Estudiantes*", se le adosaría la leyenda "*Por la Legalidad de las agrupaciones estudiantiles*" (Volante: *El grupo iniciativa a los compañeros del ingreso*, circa marzo de 1983). Ambas consignas acompañaron la firma del agrupamiento desde 1983.

Esta tercera etapa coincidió con la necesidad de debatir sobre las características que debía adoptar la *libre* actividad política en el Instituto. Es decir, aquella que no estuviese vinculada directamente a la estructura representativa del CdeE pero que se pudiese desarrollar reglamentariamente en el ámbito escolar. Es importante señalar que el pedido por la legalidad de las agrupaciones estudiantiles a inicios de 1983 sucedía en un contexto de restablecimiento de los partidos políticos (Tcach, 1996).

También en el mismo contexto —más específicamente en febrero de 1983— en un volante impreso que llevaba el título de "*Mensaje del grupo iniciativa distribuido entre los medios de difusión*", se observaría por primera vez, la formulación de la siguiente consigna: "*Por una Federación Nacional de Estudiantes de Profesorado*". La vacancia, hasta ese momento, de una federación que fomentase y promoviese las articulaciones entre los institutos de formación docente de todo el país fue instalada en el claustro a partir del tratamiento que tuvo en las publicaciones estudiantiles.

De este modo, la necesidad de organizarse a niveles de alcance nacional y específico también comenzaría a vehiculizarse en una consigna particular. Esta reflejó la aspiración por establecer articulaciones estudiantiles que trascendieron lo institucional, nucleando a instituciones emplazadas en otras jurisdicciones. Este último momento reivindicativo se acoplaría a un período donde las universidades nacionales, también, se encontraron en pleno proceso de recuperación de sus CdeE y federaciones estudiantiles (Polak y Gorbier, 1994).

Conclusiones

El artículo reflexiona sobre la relevancia del hallazgo y el análisis de publicaciones estudiantiles correspondientes a la última dictadura cívico-militar en Argentina. En esta dirección examina un repertorio de revistas y volantes del Grupo Iniciativa que tuvieron circulación clandestina entre los años 1982 y 1983.

El análisis refleja cómo el colectivo de estudiantes-autores, lograría desnaturalizar y disputar los supuestos incuestionables en la institución escolar. La escritura de estos documentos acompañó la instalación en el terreno de la escolaridad de un pliego reivindicativo específico de estudiantes de formación docente: la participación en el Consejo Directivo (CD), la gratuidad total de la enseñanza y la reconstrucción del CEINPS.

Particularmente, esta última demanda: Por la reconstrucción del CEINSP se instaló tempranamente a mediados de 1982 para luego presentar distintas etapas totalmente articuladas a las posibilidades de intervenir que ofrecía el contexto institucional escolar y la coyuntura extramuros del P que permeó toda la estrategia reivindicativa, imprimiéndole ritmos y singularidades.

En ese devenir reivindicativo las publicaciones estudiantiles tensionaron los rótulos dictatoriales y lograron hacer mella sobre ese “deber ser” de los sujetos escolares que el PRN pretendía imponer. Y, complementariamente,

operaron como espacio para la recomposición de las tradiciones de lucha, que intentaron ser silenciadas y desaparecidas del repertorio organizativo, en un momento clave del resurgir del movimiento estudiantil en la jurisdicción de la actualmente denominada CABA.

Bibliografía:

- ARAÚJO FREIRE, A. (2002). Notas. En FREIRE, P. *Pedagogía de la esperanza*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- VV.AA., 'Argentina 1983', CISEA / Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1984.
- BERGUIER, R., HECKER, E. Y SCHIFRIN, A. (1986) *Estudiantes secundarios: sociedad y política*. Buenos Aires: CEAL.
- BORRELLI, M. (2010). ¿Víctimas, héroes o cómplices? Memorias en disputa sobre el rol de la prensa durante la última dictadura militar. *Revista Avatares*, (1).
- BUCHBINDER, P. (2005). *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- INVERNIZZI, H. y GOCIOL, J. (2002). *Un golpe a los libros*. Buenos Aires, Eudeba.
- KAUFMAN, C. y DOVAL, D. (1997). *Una pedagogía de la renuncia. El Perennialismo en la Argentina (1976-1983)*. Cuadernos. Paraná, Entre Ríos - Fac. Cs. Educación – UNER.
- LÁZARO, J. (2002). Cultura política. En ALTAMIRANO, C. (dir). *Términos críticos de la sociología de la cultura*. Buenos Aires, Paidós.
- LARRONDO, M. (2015). El movimiento estudiantil secundario en la Argentina democrática: un recorrido posible por sus continuidades y reconfiguraciones. Provincia de Buenos Aires 1983-2013. *Revista Última Década*, pp. 65-90.

- MARGIOLAKIS, E. (2011). Lo subterráneo y las revistas culturales en la última dictadura militar argentina. *Revista Argentina de Comunicación*, (6). Universidad Nacional de Río Cuarto
- MUNNÉ, F. (1980). *Psicosociología del tiempo libre: un enfoque crítico*. Trillas, 1980, Barcelona
- PATIÑO, R. (1997). Intelectuales en transición. Las revistas culturales argentinas (1981-1987). *Cuadernos del Recién Venido*, (4). Universidad de São Paulo, FFLCH, Depto. de Letras Modernas
- PINEAU P. (2006) El principio del fin. Políticas y memorias de la educación en la última dictadura militar (1976-1983), Buenos Aires: Colihue.
- POLAK, L. y GORBIER, J. C. (1994). *El movimiento estudiantil argentino (Franja Morada 1976-1986)*. Buenos Aires: CEAL.
- QUIROGA, H. y C. TCACH (comps.). *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*. Rosario: Homo Sapiens
- RAMOS-GONZALES (2020) *La experiencia estudiantil en las instituciones formadoras de docentes en la etapa final de la última dictadura cívico-militar. El Grupo Iniciativa (GI) del INSP Dr. Joaquín V. González (1981-1983)* (Tesis de Maestría) Universidad de Buenos Aires. Argentina
- ROCKWELL, E. (2006b, dic). Resistencia en el aula. Entre el fracaso y la indignación. *Educação em Revista*, 44, pp. 13-39. Belo Horizonte
- SOPRANO, G. (2006) Reseña de "Pablo Buchbinder, Historia de las Universidades Argentinas", Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana, núm. 29, pp. 165-172
- SUASNÁBAR, C. (2001). Revista Perspectiva Universitaria. Voces disidentes en dictadura. En: KAUFMANN, C. (2001). *Dictadura y Educación. Tomo 1. Universidad y Grupos Académicos Argentinos (1976-1983)*. Salamanca: FahrenHouse
- TCACH, C. (1996). Partidos políticos y dictadura militar en Argentina (1976-1983). En DUTRÉNIT, S. (ed.). *Diversidad partidaria y dictaduras:*



Argentina, Brasil y Uruguay. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Documentos

Revista *Iniciativa* (1982, agosto). Año 1, N° 0.

Revista *Iniciativa* (1982, octubre). Año 1, N° 1.

Volante Julio, *circa*: *Ciclo de cine proyección de la película "Padre Padrone"*.

Volante julio/agosto 1982, *circa*: *Objetivos del GI*.

Volante septiembre 1982, *circa*. *Por una contribución "realmente" voluntaria*.

Volante septiembre 1982, *circa*. *Distribución del ROI de 1961*.

Volante Febrero 1983. *El Grupo Iniciativa a los compañeros del ingreso*.

Volante Marzo 1983. *Mensaje del Grupo Iniciativa distribuido entre los medios de difusión*.

Recibido: 07/04/2021

Aceptado: 16/06/2021

Cómo citar este artículo:

Ramos Gonzales, J. (2021). "Las publicaciones estudiantiles en las instituciones de formación docente a finales de la última dictadura cívico-militar (1982-1983). Formas de organización y primeras reivindicaciones". RevID, Revista de Investigación y Disciplinas, Número 4, San Luis, 83-101